EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI USADO CON FINES DE LUCRO, UNICAMENTE PARA FINES EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36
T675
#13

Universidad de San Carlos de Guatemala
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

© TRADICIONES DE GUATEMALA

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

Director:

Roberto Díaz Castillo

Investigadores:

Celso A. Lara Figueroa
Ofelia Columba Déleon Meléndez
J. Manuel Juárez Toledo
Anantonia Reyes Prado

Agp 2005 # D524

Impreso en Guatemala, Centroamérica ——— Por MAXI-IMPRESOS.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

I N G U A T
B.BLIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

13

Guatemala, Centroamérica

1980

LIBROS, REVISTAS,
BOLETINES, DISCOS

Marcelino Canino Salgado
Gozos devocionales de la tradición puertorriqueña
(Colección Uprez)
Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico
San Juan, Puerto Rico, 1974
148 pp.
Contiene: fotografías.

Este libro presenta un tema poco estudiado en el terreno de las tradiciones populares: los cantos religiosos utilizados para el culto católico que se han difundido entre las masas poblacionales americanas desde la dominación hispánica.

Es importante destacar que el autor no estudia estos temas dentro del ámbito religioso, ni hace exégesis de esta naturaleza, sino los examina desde un ángulo antropológico, como productos del acervo de la cultura popular.

Aunque el autor no es interpretativo –él mismo confiesa que no desea serlo (pág. 8)–, sino pretende ofrecer tan sólo una recopilación de cantos populares religiosos, sí nos da un panorama general de este tipo de poesía tradicional.

En su **nota preliminar** Canino Salgado indica que estos cantos devocionales "solían aprenderse durante el siglo XIX y principios del XX en las clases de doctrina cristiana en las parroquias e iglesias de pueblos y campo de Puerto Rico". Agrega Canino Salgado que dichas oraciones, al igual que en Guatemala y otros países del continente, se imprimen y venden como **hojas sueltas** o en pequeños devocionarios, como artículos de literatura de cordel.

Según el autor estos cantos religiosos populares se deben a personas cultas, sacerdotes o religiosos que prefirieron permanecer en el anonimato, tal y como se lee en algunas novenas que cita, por ejemplo: "Novena a la madre Santísima de la Luz y las Once Mil Vírgenes. (Dispuesta por un sacerdote de la compañía de Jesús, esclavo de la misma señora).

Sin embargo, el autor no excluye la posibilidad de que gran parte de estos cantos sean "un transplante de los cantares religiosos peninsulares, traídos, posiblemente desde los tiempos de la colonización española". Rubrica la estirpe española de esta poesía el lenguaje poético empleado: frases y formas verbales

no utilizadas en la lengua oral.

Su permanencia por tanto tiempo, casi sin variación alguna, se explica únicamente por la significación religiosa que estos cantos tienen para el pueblo, quien, a pesar de tanto repetir "estos versecitos" no les ha introducido ningún cambio significativo a lo largo de los años.

La colección que Canino Salgado reúne "no sigue criterio antológico alguno, es una mera recopilación de gozos o cantares religiosos que se acostumbraba repetir en actos y ceremonias religiosas de Puerto Rico y que, todavía, en algunos pueblos del interior de la Isla se siguen repitiendo con el mismo fervor de los primeros tiempos".

Aparejados a estos cantos religiosos aparece otro aspecto del culto popular: Como estos gozos se cantan al final de las novenas en honor a los santos, así como en los rosarios o velorios "cantaos" en pueblos y campos de Puerto Rico, uno de los aspectos más interesantes en que los devotos tienen una estampa a color del santo de su particular advocación. Cada santo cumple determinada función, que el propio pueblo le ha asignado. Por eso el autor advierte que "aunque la información ofrecida es fundamentalmente correcta desde el punto de vista hagiográfico, proviene de la misma tradición oral y no de fuente religiosa alguna", así, pues, San Alejo se invoca "para alejar maleficios e inconvenientes y malos ratos"; San Caralampio "aleja pestes y aires contagiosos"; San Expedito es invocado "para pedir inmediatos" y Santa Rita de Casia, a quien la "tradición considera la protectora de las mujeres y esposas afligidas y maltratadas por los maridos inconformes y despiadados, o auxiliadora de las mujeres deshonestas y abandonadas por sus burladores".

En seguida el autor añade una colección de estos cantares. He aquí unos versos a Santa Rita de Casia, que nos recuerdan a los poetas españoles del siglo de oro:

"Por más que lo resiste,
por vuestros padres casaste,
y en el marido encontraste
martirio en que padeciste:
fuiste de paciencia armada
de sus burlas triunfadora"

o esta estrofa del gozo al glorioso mártir San Expedito:

"Pecador que jamás te conviertes
repitiendo el mañana maldito,
mira, mira infeliz que ese grito
es el grito del cuervo infernal.
Trueca al punto ese infausto graznido
que es augurio de suerte siniestra,
por el hoy que Expedito te muestra,
como el solo remedio de tu mal".

Todos estos gozos presentados por el autor, nos recuerdan los gozos vigentes en la tradición popular guatemalteca, que en forma similar o diferente a los puertorriqueños, se repiten en los viejos barrios de la ciudad para las novenas de los santos, el niño Dios o los reyes magos.

Este libro de Canino Salgado se inscribe en la corriente antropológica moderna que trata de escudriñar en la devoción y religión populares para entender mejor la conciencia colectiva de nuestros pueblos latinoamericanos. Baste citar como ejemplo los estudios de Angelina Polak-Elts en Venezuela sobre el **culto a María Liosa** y los de Susana Chertudi y Sara Newberry sobre la **Difunta Correa** y en México y Centroamérica los trabajos de Carlos Navarrete sobre **San Pascual Bailón** y **El Cristo de Esquipúlas.**

C. A. L. F.

Luis Zeballos Miranda
Artesanía Boliviana
Instituto Boliviano de Cultura
La Paz, Bolivia, 1975
92 pp.

En la primera parte de la obra hay un capítulo dedicado a la **política artesanal.** El autor señala como etapas prioritarias para elaborar una política artesanal eficaz las siguientes:

1.- En cuanto al artesano, se debe incorporar a las leyes de trabajo, no como asalariado sino como productor individual, así como se debe tratar de incorporarlo a los beneficios de

la seguridad social;
2.- Organizar los productos artesanales en grupos de especialidades para hacer factible el apoyo de créditos, organización de empresas de producción y comercialización;
3.- Proteger los productos artesanales, mediante una legislación adecuada.

Más adelante, señala, las etapas de fomento artesanal:
1. investigación; 2. capacitación de los artesanos; 3. organización de artesanos en grupos; 4. promoción y difusión; y 5. comercialización.

En la segunda parte de la obra se describen detalladamente las principales artesanías tradicionales de Bolivia. Dichas descripciones ilustran el proceso de elaboración con dibujos y fotografías de calidad.

Las artesanías descritas son: las balsas de totora; los tejidos elaborados en telar de suelo o prehispánico; los tejidos confeccionados en telar de pedal; la alfarería de Colcapirhua; la cerámica de Tiwanacota; peletería (colchas de piel); cobre forjado, máscaras; sombreros en fuste de lana; la alfarería utilitaria de la zona altiplánica; teñidos, utensilios de madera para uso doméstico; cestería; hilado a mano; y la construcción de una matraca tipo barril.

Finalmente, se incluye un cuadro de los núcleos artesanales más representativos de Bolivia y un mapa artesanal en colores.

Esta obra constituye un valioso aporte para el conocimiento de la extensa gama de artesanías bolivianas, de las cuales un considerable número son descritas detalladamente. La obra cumple con el propósito de difundir aspectos importantes de la cultura material del pueblo boliviano.

O. C. D. M.

Delina Aníbarro de Halushka
La tradición oral en Bolivia
Instituto Boliviano de Cultura
La Paz, Bolivia, 1976
458 pp.

El libro que reseñamos constituye un aporte sustancioso para el estudio de la tradición oral de un país de Latinoamérica, región tan pobre aún en análisis de manifestaciones de cultura popular. El libro de Delina Aníbarro es el primero que estudia científicamente el cuento folklórico de Bolivia. De ahí su mérito y su no menos utilidad para la comprensión de la tradición popular boliviana.

La autora ofrece una recopilación de cien cuentos folklóricos tanto en español como en quechúa, recogidos en las regiones urbanas y campestres de Sucre, Potosí, Cochabamba y pueblos aledaños. Los cuentos populares objeto de estudio son de tradición europea, que, mestizos, perviven aún en Bolivia. La misma autora confiesa que no penetra en el examen de cuentos de origen autóctono (aymará e inca), por considerar que la literatura indígena se encuentra ya muy transculturada y que es muy difícil –si no imposible– hallar tradición oral sin contaminación europea.

El marco teórico metodológico que rige el trabajo es el método histórico-geográfico o finlandés –con el uso de los **Types Index**–, por lo que pretende establecer la vigencia, dispersión y contenido histórico de los cuentos en las zonas estudiadas.

La autora presenta, en primer lugar, una breve descripción histórica de Bolivia y de cada una de las regiones que comprendió en su estudio. Habla también del método seguido en la investigación y el material obtenido y plantea los problemas encontrados a lo largo de la investigación de campo: dificultad de comunicación con los grupos indígenas –poblaciones de Wayllas, Huertamayo y Huasacancha–, que se negaban sistemáticamente a manifestar lo que sabían, y el etnocentrismo de Potosí, lo que le impidió grabar muchos cuentos. En cambio, en los lugares mestizos –Ñuquí, Caiza, Cochabamba y otros–, no tuvo tropiezos.

Refiriéndose a la función de los cuentos, la autora afirma que son parte de la vida cotidiana como expresión cultural:

"En las ciudades se narran cuentos en ruedas de amigos, en ratos de ocio, y sirve a veces como instrumento de enseñanza para los niños". Agrega: "Es muy común entre los niños contarse cuentos o leyendas de aparecidos". Dice además: "en el campo y los pequeños pueblos se usa el cuento como un medio útil de expresión, es la distracción de los quehaceres diarios, y para romper la monotonía de las horas de descanso".

Un aspecto muy importante dentro de la funcionalidad de los cuentos es el que subraya la autora: "se narran cuentos en funciones comunitarias como las **mukhu-minkhas y cosechas-mikhas,** que con reuniones de vecinos para hacer un trabajo común". Situación similar nos tocó observar personalmente en Perú y Ecuador, por lo que, al parecer, cabe afirmar forman parte de la cultura oral tradicional del área andina. En seguida nos ofrece sus observaciones sobre el lenguaje y las formas narrativas intrínsecas de los cuentos.

La técnica y clasificación de los cuentos los realizó la autora de acuerdo con los índices tipológicos de Aarne-Thompson, Boggs, Terrence L. Hansen. Los distribuye en los siguientes grupos: "A. Cuentos de animales; B. Cuentos mágicos o maravillosos; C. Cuentos religiosos; D. Cuentos novelescos o románticos; E. Cuentos del otro estúpido; F. Chistes o anécdotas; y G. Cuentos acumulativos". Los cuentos recogidos en quechúa siguen el mismo patrón tipológico.

Vale la pena destacar algunas de las conclusiones a las cuales llega Delina Aníbarro, después de hacer la exégesis del material recogido: "el cuento folklórico en Bolivia –apunta– es casi siempre una supervivencia de los cuentos introducidos por los españoles durante el período colonial"; es decir que los cuentos que provienen de la tradición europea se han adaptado en las diversas regiones de Bolivia formando parte de una tradición viva y robusta dentro de la cultura criolla. Prosigue Aníbarro en relación con la raíz prehispánica de los cuentos: "Actualmente la narrativa oral indígena está muy mezclada. Algunos elementos mitológicos han sobrevivido incrustándose en cuentos de animales".

La autora afirma que con esta colección se ha probado que el cuento folklórico en Bolivia no está en decadencia, ni va hacia su extinción, como se cree, sino está en plena florescencia.

Por tanto "la literatura oral en Bolivia –dice la autora– es una fuerza viviente dentro del organismo socio-cultural".

Uno de los descubrimientos más importantes de la autora estriba en haber encontrado muchos **tipos** arcaicos que ya no aparecen en colecciones de España, lo cual explica la autora se debe al aislamiento en que vive Bolivia y a la poquísima inmigración que dicho país ha sufrido.

En cuanto a la tradicionalidad de la literatura oral Aníbarro de Halushka afirma que "dentro de la cultura llamada europea, la narrativa trata de sujetarse a formas tradicionales ya fijadas. En cambio, dentro de la cultura india y mestiza muchos de los cuentos reflejan experiencias humanas. El informante de la ciudad, donde prevalece la cultura europea, y la cultura mestiza, mezcla de la europea y la indígena, sigue transmitiendo en cierto grado, formas conocidas de la tradición europea; mientras que el indígena y el mestizo acondicionados más por la cultura del campo suplantan la fantasía por la realidad en que viven".

En cuanto a los tipos representativos de cuentos en Bolivia la autora llega a determinar cuatro: los cuentos de animales, en especial el ciclo del zorro, el ciclo de Juan el Oso (A-T 301, con las variantes 301A y 301B); la cenicienta (A-T 510) y el de la flor del birolay (A-T 551+780). Interesante también destacar que en su investigación la autora encontró muy pocos cuentos del popular Pedro Urdemales, tipo clásico en la tradición hispana.

Finalmente, la autora indica que utilizó dos criterios fundamentales para seleccionar los cuentos folklóricos que a continuación transcribe literalmente: "en primer lugar se quiere demostrar que existe una amplia variedad de tipos en Bolivia. En segundo lugar se han escogido cuentos muy comunes en Hispanoamérica y cuentos poco conocidos en España e Hispanoamérica y no registrados dentro de las colecciones existentes, con el objeto de probar que esos tipos también existen dentro de la tradición hispánica".

El grueso de la población lo forman la transcripción de los cuentos. Al final de cada uno aparece un análisis socio-geográfico y su correspondiente examen tipológico así como la opinión de la autora sobre el cuento.

Finalmente, en el apéndice I, la autora incluye la tabla de

informantes con todos los datos necesarios en este género de trabajos.

El estudio de Anfbarro de Halushka es un ejemplo del estudio científico del cuento folklórico en América. Sus observaciones, análisis y el material transcrito serán de utilidad para el desarrollo de los estudios de literatura popular en el continente.

C. A. L. F.

Julia Elena Fortún
Folklore y artesanía
Instituto Boliviano de Cultura
La Paz, Bolivia, 1976
62 pp.

Autora de numerosos trabajos sobre la cultura popular boliviana –**Educación y desarrollo rural** (1947), **Música indígena de Bolivia** (1947), **Nuestra música folklórica** (1948), **La navidad en Bolivia** (1953), **Artesanía popular** (1960), **La mujer aymara** (1964)–, Julia Elena Fortún recoge en este volumen una serie de reflexiones acerca de dos grandes temas: el folklore en el mundo contemporáneo y la política artesanal.

Con respecto del primero de tales temas, la conocida investigadora alude a la ubicación cultural del folklore y se ocupa de la caracterización de los fenómenos folklóricos (anonimato, tradicionalidad y popularidad); de la sociología del folklore –el folklore, dice en esta parte, constituye una de las principales tramas de cohesión social–; del desarrollo económico del folklore en el mundo contemporáneo –"Corresponderá a los especialistas, apunta a propósito la autora, el pronunciamiento definitivo en que con gran expectativa esperan los países que cuentan con grandes grupos genuinamente folklóricos, los cuales exigen impotergablemente el respeto de sus creaciones colectivas, y la reinversión de los ingresos económicos que el folklore reporta, en su calidad de propietarios de estas expresiones de arte tradicional"–; de los problemas socio-económicos relacionados con el folklore –las relfexiones de la estudiosa boliviana se refieren en este caso a lo que ella llama apropiación indebida y transferencias ilícitas–; de la posición de los especialistas –aspecto en que la autora hace énfasis en la necesidad de que la bibliografía mundial en materia de folklore se oriente no sólo a los hechos folklóricos o **lore**, sino paralelamente a la folklorología, como ciencia social–; y, en último término, de la delimitación de campos y difusión del folklore, parte del trabajo en que la investigadora advierte el peligro de que una labor promocional y difusora se convierta, por su errónea orientación, en corriente que tergiverse los fenómenos folklóricos e influya en grado sumo en la pérdida de los valores por su inmediata repercusión en los propios grupos **folk.**

En lo concerniente a la política artesanal, el trabajo que reseñamos plantea en principio la necesidad de un análisis de lo que debe entenderse, **integralmente**, por tal política. Y, por ende, el rechazo de las concepciones unilaterales (los economistas, por ejemplo, preocupados únicamente del rendimiento comercial a nivel del producto, olvidan que ese producto entraña la presencia de un hecho cultural, vale decir de naturaleza social) que tanto daño han causado a las tradiciones populares. Luego, la autora de este estudio se ocupa de la delimitación de los campos de acción y propone al respecto algunos aportes conceptuales sobre lo que debe entenderse por arte popular, artesanía de proyección artística, artesanía utilitaria y artesanía de producción de servicios.

El texto comentado se cierra con una serie de observaciones complementarias a la delimitación de campos, parte de la cual su autora expone criterios propios en torno a lo que llama "arbitrariedad imperante en la delimitación del área netamente artesanal".

R. D. C.

Jorge Larde Larín
Toponimia Autóctona de El Salvador
Ediciones del Ministerio del Interior
El Salvador, 1976
487 pp.

Este volumen recoge nombres de los lugares geográficos de la región central de El Salvador, que tienen su origen en lenguas autóctonas, principalmente en náhuatl, poton y apay.

El autor, como paso previo a la toponimia, extracta algunos datos de la Descripción Geográfica-Moral de la Diócesis de Goathemala, de Pedro Cortéz y Larraz, que ilustran la distribución geográfica de las lenguas indígenas de este país a fines del siglo XVIII, para luego describir el origen y significado de más de 800 toponimias distribuidas en los departamentos de Chalatenango, La Libertad, San Salvador, Cuscatlán, La Paz, Cabañas y San Vicente, aportando además datos de tipo histórico sobre los lugares y personajes destacados de los mismos, así como datos muy breves de tipo etnográfico.

Consideramos que la obra tiene mérito, es rica en trabajo de gabineta y de especial utilidad en los estudios históricos y antropológicos de el vecino país.

A. R. P.

Revista del Museo Nacional de Lima
Instituto Nacional de Cultura
Tomo XLII
Lima, Perú, 1976.
371 pp.

Fundada por Luis E. Valcárcel, a quien el Perú y América Latina deben tantos esfuerzos en favor de la cultura indígena, y dirigida en la actualidad por Rosalía Avalos de Matos, esta revista viene dedicada ahora a un aspecto muy concreto de la cultura inca. Su propósito –se dice en la presentación– es ofrecer el resultado de recientes investigaciones acerca de una época de la historia antigua de los Andes, que desde el punto

de vista arqueológico no había recibido mayor atención, tal vez por la relativa antigüedad o porque su tratamiento ha estado estrechamente vinculado al análisis de los datos proporcionados por las críticas y otros documentos coloniales. También se dice en la presentación de este volumen que la existencia de grandes conjuntos arqueológicos monumentales con características definidamente incas en la región oriental de los Andes, además de los existentes en Apurímac, Ayacucho y el mismo Cuzco, revela que el borde oriental de los departamentos de Amazonas, San Martín, La Libertad y Cajamarca fue dominado por los incas antes de la etapa de consolidación del imperio. Lo mismo puede decirse a propósito de los sitios arqueológicos de Cochamarca, Condomarca, Inticancha, La Jalca y Pueblo Viejo, en la margen oriental del Marañón, en donde, además de los restos arquitectónicos, se puede comprobar la presencia de bienes muebles estilo Cusco Imperial.

Por las razones apuntadas, este número de la **Revista del Museo Nacional** se propone hacer claridad sobre el llamado Horizonte Tardío, que se identifica con el período de extensión del Tahuantinsuyo, al que equivocadamente, según parece, se le ha asignado como frontera oriental la ceja de la selva.

Los trabajos reunidos en estas planos, muchos de ellos ilustrados con fotografías, dibujos y plantos, comprenden un amplio panorama temático capaz por sí mismo de resolver dudas como las que sugiere la lectura de la presentación: Ann Kendall, "Descripción e inventario de las formas arquitectónicas Inca. Patrones de distribución e indiferencias cronológicas"; Jean-Francois Bouchard, "Patrones de agrupamiento arquitectónico del Horizonte Tardío del Valle del Urubamba"; Rogger Ravines, "El Cuarto Rescate de Atahualpa", con planos de Bertha Estela; Raimundo Béjar, "Un entierro en T'oqokachi, Cusco"; Rogger Ravines y Karen Stothert, "Un antierro común del Horizonte Tardío en la costa central del Perú"; John Earls "Evolución de la administración ecológica Inca"; Waldemar Espinosa Soriano, "Las mujeres secundarias de Huayna Capac: dos casos de señorialismo feudal en el Imperio Inca"; Irena Silverblatt, "Principios de organización femenina en el Tahuantinsuyu"; María Rostworowski de Diez Canseco, "Reflexiones

sobre la reciprocidad andina"; Mary Ruth Wise, "Apuntes sobre la influencia Inca entre los Amuesha. Factor que oscurece la clasificación de su idioma"; Rosalía Avalos de Matos y Rogger Ravines, "Pedro Eduardo Villar Córdova (1901-1976)".

Por bien programado y realizado, este número de la importante revista peruana satisface con creces las aspiraciones de su directora: ampliar y profundizar la investigación de una etapa de la historia andina –el Horizonte Tardío–, "con un tratamiento diferente al hasta ahora seguido , en el que se conjuguen y evalúen la evidencia arqueológica, la cita documental y el dato etnográfico, e inscribiéndola en los postulados de la arqueología ambiental, de modo que la reconstrucción de la ecología antigua permita una comprensión más cabal del fenómeno cultural andino".

R. D. C.

Revista Colombiana de Antropología
Volumen XX
Instituto Colombiano de Antropología
Instituto Colombiano de Cultura
Ministerio de Educación Nacional
Bogotá, 1976
546 pp.
Contiene: fotografías, mapas, cuadros estadísticos, dibujos

Después de la presentación de esta edición, que hace el director del Instituto Colombiano de Antropología, Alvaro Soto Holguín, se publican los siguientes artículos:

De Ma. Victoria Uribe Alarcón: "Relaciones prehispánicas entre la costa del Pacífico y el altiplano nariñense, Colombia", en el cual la autora, a través de los descubrimientos arqueológicos hechos en el área, establece las relaciones o contactos que en época prehispánica tuvieron los habitantes de la costa pacífica con los del callejón interandino, asentados entre el río Chota, Ecuador, y la cuenca media del río Guáitara, Colombia.

De Kathleen Romoli se publica la segunda parte del trabajo "El Alto Chocó en el Siglo XVI", en el cual estudia la población

de esta área, durante la segunda mitad del XVI, analizando las tribus y su distribución, las vías de comunicación, las relaciones intertribales y los indicios demográficos, a través de documentos y crónicas de la época.

De John Landaburu leemos "el tratamiento gramatical de la verdad en la lengua andoque", en donde analiza las diversas funciones de una clase de palabras que siempre están presentes en la mayoría de enunciados asertivos de esta lengua del Amazonas.

De Francois Bourgue: "Los caminos se los hijos del cielo. Estudio socio-territorial de los kalliwary del Cananarí y del Apaporis", un interesante artículo en que el autor estudia los "caminos de los hijos del cielo", uno de los cuatro caminos mitológicos de la creación del territorio y de la sociedad de los kalliwarys, habitantes del noroeste amazónico, en la región vaupés de Colombia, con el fin de conocer la concepción socio-territorial de este grupo, en el que el concepto de territorialidad es fundamental para su cultura. Esto lo hace a través del análisis de la información obtenida en el trabajo de campo así como de un mito.

De Elizabeth R. von Hildebrand se publica "Resultados preliminares del reconocimiento del sitio arqueológico de La Pedrera (Comisaría del Amazonas, Colombia)". De la misma autora: "La manufactura del budare entre la tribu tanimuka (Amazonia, Colombia)", en el que se estudia la técnica de ejecución y la mitología contenida en el budare, plato de madera de paredes altas que sirve para tostar el casabe y la coca, dentro de la tribu tanimuka, ya casi exterminada por el etnocidio.

"El nacimiento de los matapi", de Leonor Herrera Angel, es un análisis de un mito sobre el nacimiento de la gente, recogido por la autora en el río Mirití, en la amazonia colombiana.

De Francisco Ortiz: "Taxomonía de los grupos guahibo"; Ronald A. Schwarz: "Hacia una antropología de la indumentaria: el caso de los guambianos", en el que el autor, después de hacer algunas interesantes consideraciones sobre el origen y las funciones del vestido, estudia la indumentaria y sus relaciones con la estructura social dentro de los guambianos, tribus del sureste colombiano y reflexiona luego sobre algunos tópicos generales como la naturaleza, la cultura y la indumentaria, la indumentaria y la domesticación de la mujer, etc.

De Marianne Cardale de Schrimpff se incluye "Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza, Tocaima, Cundimarca"; de Lucía R. de Perdomo: "La Dispersión de la cerámica mocasín", y de Nina S. de Fiedmann: "Cine –documento: una herramienta para investigación y comunicación social", artículo de especial interés– por cuanto es inquietud del Centro de Estudios Folklóricos la realización de audiovisuales, en el que pone de manifiesto la importancia del cine como una herramienta de trabajo en la investigación social. La autora explica que a diferencia del cine documental –en el que según reglas establecidas dentro del ambiente cinematográfico, no se toma en cuenta a los sujetos de la filmación–, el cine documento exige establecer un diálogo con esos sujetos del trabajo como punto de partida, y que una vez hecha la película, debe presentarse a los actores, para ser discutida, haciéndola así un medio eficaz de comunicación social. Luego, describe la experiencia tenida con las películas "Villarrica", sobre un poblado negro en la zona de plantación de azucar en el valle del Cauca; "Glemambi en Barbacoas", película sobre un río de la región de Barbacoas, departamento de Nariño, Colombia, cuyos habitantes son mineros de oro y "Paredes de piedra", que se realizó entre campesinos del oriente de Cundinamarca. Indica que las películas se basaron en una amplia investigación de campo previa y que las dos últimas fueron presentadas a los dos grupos de gentes-autores. Luego, la autora presenta las narraciones textuales de las películas "Villarrica" y Gualmambí", así como el cuestionario que se pasó a las personas una vez mostradas las películas. Friedemann expone también los efectos de mostrar los films a las gentes actores, hecho que permite no sólo el perfeccionamiento de esta técnica, sino que es además eficaz medio de que las personas expongan su problemática ante los antropólogos y la discutan entre ellos mismos. "La búsqueda contínua y constante de herramientas de investigación y de comunicación social efectivas y su aplicación activa en el proceso socio-económico y político del país podría permitirle a la disciplina antropológica desempeñar un papel más significativo en presente y futuro de Colombia". (Pág. 525)

Consideramos que esta edición de la **Revista Colombiana de Antropología** tiene un contenido novedoso y de gran utilidad para el desarrollo de la antropología en América Latina.

A. R. P.

Revista de Dialectología y Tradiciones Populares
Tomo XXXIII, Cuadernos 1o. 2o. 3o. y 4o.
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Instituto "Miguel de Cervantes"
Departamento de Dialectología y Tradiciones Populares
Madrid, 1977
477 pp.

Este tomo se constituye en un homenaje a don Vicente García de Diego, fundador y director de esta revista y nos trae veintidós artículos, de los cuales comentaremos algunos solamente, por razones de espacio, lo cual lamentamos ya que todos revisten un gran interés para el estudio de las tradiciones populares.

Leemos primeramente "La cultura popular de Ginés Pérez de Hita", de Ma. Soledad Carrasco Urgoiti, en el que la autora analiza cómo este autor, uno de los más importantes de la España del siglo XVI, se nutre de conocimientos e intereses propios de la cultura popular de su tiempo al escribir obras cuyos personajes –moros galantes y refinados, idealizados–, han sido considerados como los últimos ejemplos del espíritu caballeresco medioeval, exótico y cortesano, y que se colocan dentro de la literatura culta.

"Español 'testaferro': ¿Lusismo o italianismo?", de Germán Colón, es un artículo en el que se trata de demostrar que la palabra testaferro se origina en Italia.

De Máximo Chavalier tenemos el artículo "El Sobremesa y Alivio de Caminantes", en el cual el autor expone que de esta obra de Juan Timoneda, que es un conjunto de relatos muy conocido en el siglo de oro, no se ha hecho nunca una edición que pueda llamarse científica, en cuanto a organización y totalidad de los relatos. Complementan el trabajo algunos cuentos picarescos muy breves.

De José Filguiria Valverde se publica el artículo "Del Urco

al esperpento"; de Alfredo García Alén: "Un nuevo vocabulario de la jerga de los canteros pontevedreses"; de Antonio García Berrio: "La contaminación de autores: técnica del comentario humanístico"; de Vicente García de Diego López: "Mamola como topósimo"; de Valentín García Yebra: "Libertad sintáctica y traducción"; de José Cella Iturriaga: "Datos para una teoría de los dichos", en donde el autor clasifica los dichos desde la **máxima** hasta el **modismo** en cinco grupos: 1. dicho común, siempre sentencioso y breve; 2. dicho común sentencioso y frecuentemente breve; 3. dicho común a veces sentencioso, breve; 4. dicho común, a veces sentencioso, no siempre breve, y 5. dicho común nunca sentencioso; y las tres zonas lexicográficas: zona totalmente paremiológica, zona parcialmente paremiológica y zona fraseológica, teniendo como base para la dicha clasificación dos características fundamentales de los dichos: sentencioso (con contenido moral o doctrinal) y breve.

De José Manuel Gómez Tabanera leemos el artículo "De las voces naturales al lenguaje articulado", valioso aporte para la teoría del surgimiento del lenguaje; de José Manuel González y Fernández Valles: "Pedro, nombre de seres personificados, imaginarios y naturales"; de Javier Hoz: "Algunas observaciones sobre literatura entre los celtíberos"; "Notas de ictionimia andaluza", de Antonio Martínez González; "Notas sobre compuestos verbales vascos", de Luis Michelena.

De Maurice Mollo leemos "Lo popular en la literatura española", interesante artículo en el que el autor caracteriza a la literatura popular como una invención mental colectiva, oral, impersonal (por anónima), transformable y funcional ("su función radica en la misma función del pueblo, que es el trabajo"), y la compara con la creación lingüística, estableciendo analogías y diferencias. Define a la literatura popular como la literatura que nace y se desarrolla en el pueblo, que es, siguiendo a Gramsci, "el conjunto de los grupos subalternos e instrumentales existentes en cualquier sociedad". Indica que en nuestras civilizaciones la literatura popular convive con la culta, sin ser antagónicas sino que más bien alógenas. Se refiere también a la literatura de cordel, señalándola como no popular y termina indicando que al entrar en una obra culta lo popular se despopulariza, porque cambia de signo y afirmando: "Las dos

literaturas (la popular y la culta) se contraponen, pues, en un contraste vivido, que, además de su valor estético, tiene una profunda significación sociológica". Este trabajo contiene valiosos puntos de vista, útiles para la actualización de los estudios sobre literatura popular en el mundo occidental.

Aparecen luego, de Antonio Quilis "Realización y percepción de los rasgos prosódicos en el habla cuchicheada, en español"; de Mónica Rector "Pesquisa preliminar sobre a linguagen das favelas cariocas", estudio que aporta datos novedosos acerca del problema de la investigación del lenguaje dentro de los sectores más paupérrimos de Río de Janeiro. De Juan Régulo Pérez se publica "Recetas canarias del siglo XVIII para teñir seda"; de Guisseppe di Stefano: "La difusión impresa del romancero antiguo en el siglo XVI".

D. M. Useros Carretero se incluye "Romances, coplas y canciones de Castroserna de Abajo (Segovia)", en el cual nos da el autor muy hermosos ejemplos de estas especies de literatura popular en verso, clasificadas en: romances viejos, canciones y coplas de ciego. Las muestras son un aporte en verdad importante y novedoso, ya que este pueblo había quedado al margen en los itinerarios de investigadores de la talla de Menéndez Pidal y Marazuela, entre otros.

"De nuevo sobre la etimología de la voz marfil", de José Vásque Ruis "Genealogía de D. Vicente García de Diego", de Ma. Dolores García de Diego, finalizan este número de la **Revista de Dialectología y tradiciones populares,** muy abundante y de excelente contenido.

A. R. P.

Indices Generales de estudios de cultura maya
Universidad Nacional Autónoma de México
Volumen I–X, años 1961–1976/7
México, 1978
37 pp.

La Universidad Autónoma de México, a través de su Centro de Estudios Mayas, dependiente del Instituto de Investigaciones Filológicas, publica en esta oportunidad los índices generales de sus publicaciones especializadas.

Preparada por Enrique Viazcán y Javier V. de León Orozco, esta bibliografía comprende los diez primeros volúmenes de la revista **Estudios de Cultura Maya** y tiene como objetivo que "la información contenida en ella sea más accesible y fácil de localizar para toda persona interesada en los estudios de la Civlización Maya".

Están ordenados en varias secciones y de acuerdo con las distintas especialidades: antropología física, arqueología, epigrafía, etnología, historia y lingüistica. También comprende una sección de reseñas bibliográficas, otra de necrologías y finalmente otra de bibliografías de investigadores mayistas.

Como todo índice bibliográfico, éste, preparado por el Centro de Estudios Mayas, es de capital importancia para el investigador, en especial para los científicos sociales del área mesoamericana, en donde los estudios mayas están cobrando cada día más solidez. **Tradiciones de Guatemala** se congratula con el aparecimiento de estos índices bibliográficos.

C. A. L. F